

Memorias de un hombre del pueblo.

El día del libro del año 2006, la concejalía de cultura puso en marcha la colección “Tu primer libro”. Con once títulos publicados el primer año, y trece en el 2007, se está convirtiendo en un referente de importancia para aquellos lucentinos con iniciativa literaria.

Juan Miguel Caballero Aroca, *Machaco* para Lucena, pudo ver así publicada su obra autobiográfica, a la que tituló “*Pensamientos y vivencias de un gañán*”. Asiduo articulista y colaborador de la revista del Centro de Día de Mayores, Juan Miguel siempre tuvo afán por saber,

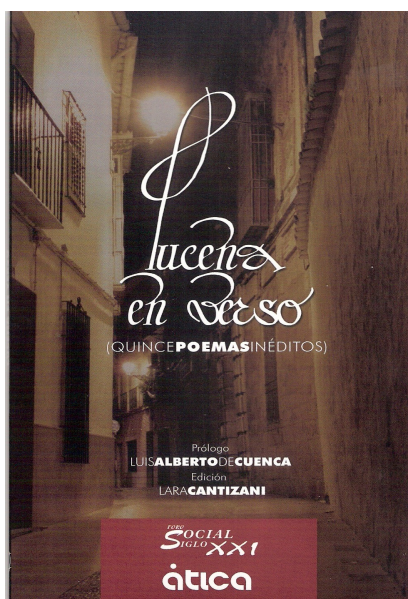
empeño por aprender. *El mayor sufrimiento de mi vida ha sido ser analfabeto*, nos cuenta, porque *lo peor que se le puede quitar a un ser humano es el derecho a la enseñanza*. Aprendió a leer y escribir de forma autodidacta, estando enfermo en el hospital de las hermanas de San Vicente de Paul; por ello quiere que los ingresos que genere su libro vayan a parar a esta orden.

La obra pretendió en principio ser un mero archivo de recuerdos personales, pero ha trascendido todo ello. Es la memoria de todos aquellos que crecieron en la posguerra trabajando el campo. Se ha convertido en el manifiesto de toda una generación de hombres y mujeres que, sean o no de Lucena, se identifican con cada uno de los hechos aquí narrados. El valor etnológico que aporta a los lectores del siglo XXI no puede recogerse en ningún museo. Ni siquiera puede mejorarlo el más ilustre de los historiadores. Son revelaciones, vivencias personales contadas a pecho descubierto. Son opiniones dadas por quien puede opinar. Es historia objetiva y subjetiva al mismo tiempo.

Ordenado y corregido por Conrado Castilla, profesor y amigo, el libro se presenta estructurado en dos partes: los recuerdos de su infancia y los de juventud. Aporta además una treintena de fotografías de la época, y dibujos de diferentes artistas lucentinos.

Recientemente, *Machaco* ha escrito un libro con su memorias completas, pendiente de ser publicado por el ayuntamiento. “*Pensamientos y vivencias de un gañán*” es un avance de ese segundo libro, y en buena parte aparece recogido en él. Con seguridad, seguirá contribuyendo a mantener viva la memoria histórica, y a alentar en sus textos el acercamiento a la cultura, pues como bien dice, *es más fácil gobernar a ignorantes que a personas con formación*.

José Carlos Pérez.



MISCELÁNEA POÉTICA EN TORNO A LUCENA.

Quince poetas a petición del Foro Social Siglo XXI participan en la edición no venial de un libro titulado *Lucena en verso (quince poemas inéditos)* que se inicia con un prólogo del poeta madrileño Luis Alberto de Cuenca.

Pese a lo reducido de la tirada -sólo cien ejemplares- presenta el libro cierto interés pues en él aparecen poemas de muy diversa factura desde el soneto bien rimado de Carmen Anisa, la poesía popular de José Arjona Gómez o haikus y poesía oriental de Lara Cantizani o Jacob Lorenzo.

No podían faltar las referencias marianas en los versos de poetas lucentinos (*Araceli es la música / antigua y centenaria, / la patrona única / protectora y abogada*. De Antonio Crespillo), o las referencias a la santería del poema de Juan Parejo titulado “*Santero muerto*”.

También la poesía culta tiene interesantes muestras en este libro como son los poemas de Antonio Cruz Casado (*Luis Barahona de Soto pide a su amada que le escriba*), Francisco López Salamanca (*Sagrario*) o Luis Fernando Palma Robles (*A Luis Cernuda, que vaga por Lucena*).

Nos encontramos finalmente en este poemario con referencias a diversos aspectos de la localidad, el recuerdo y los sentimientos que suscita el ser lucentino (*allá donde el cielo está más cerca de la tierra / allá donde se unen ilusiones y esperanzas, / allá donde le futuro se une a la añoranza, / y el templo se corona con suave aire de sierra*. Francisco J. Barbancho), la nostalgia de la distancia o la vista de un instante y un lugar cualquiera de la ciudad.

Poetas veteranos y poetas jóvenes, escritores cultos y populares se dan cita en esta miscelánea poética que quizá merecería una segunda edición.

Conrado Castilla.